



Yehudi Menuhin plays Tchaikovsky: Violin Concerto, Mozart: Violin Concerto K 218 & Bach: Chaconne from Partita No. 2

aud 95.588



4 0 2 2 1 4 3 9 5 5 8 8 3

andante April 2009 (- 2009.04.01)

Rezension siehe PDF

Diverdi Magazin Febrero 2009 (Ignacio González Pitos - 2009.02.01)

Eran otros tiempos. Tiempos en los que la presencia de Yehudi Menuhin en Berlín tenía una importante carga simbólica, tiempos en los que Ference Fricsay grababa por primera vez al frente de la RIAS colocando en atriles el concierto de Tchaikovski que aquí se recoge. Sorprenderá la estupenda calidad del sonido para una toma de 1949, como ocurre con la del concierto de Mozart, todavía mejor, de 1951. Ambas son grabaciones de estudio aunque los –suponemos– limitados recursos garantizan a un tiempo el sonido limpio y la interpretación sin retoques. Cosas de otros tiempos, para bien y para mal, porque el desarrollo del concierto de Tchaikovski es ciertamente curioso. Menuhin pierde el tono y transita el primer movimiento incómodo y forzado, a lo que Fricsay responde excitando a una orquesta que vibra en su parte y cierra el movimiento a la carrera. En la Canzonetta se le permite al violín recuperarse y diseñar el movimiento a su antojo pero con el latigazo orquestal que abre el Finale la batuta recupera la intensidad del primer tiempo. Cada intervención solista es cercada con relámpagos por una orquesta que se desboca en busca del final, arrastrando a un áspero Menuhin que se entrega como puede al frenesí –todo transcurre en un suspiro, pues al nervio de la batuta hay que sumar los cortes de la edición empleada (Leopold Auer). El concierto mozartiano presenta mayor equilibrio y menos electricidad. Menuhin expone su sonido –personal, no impecable pero sí pleno e intenso– en sintonía con un sólido Böhm. El estilo, amplio y hermoso, los acentos –eran otros tiempos– podrán parecer algo anticuados, si bien este extremo es más evidente en la Chacona de Bach que cierra el disco, propina de un concierto de 1948. Al sonido inestable y chillón del violín se une un patetismo expresivo propio de –¿lo habíamos dicho?– otros tiempos.

Gramophone April 2009 (- 2009.04.01)



Not long after the war's end and the terrible revelations that followed, at least two great Jewish violinists performed in Germany, including Menuhin whose slightly shaky 1949 Tchaikovsky Concerto under Ferenc Fricsay has just reappeared on Audite coupled with an often radiant Mozart K218 (Karl Böhm, 1951) and an unusually intense Bach Chaconne from 1948.

klassik.com Mai 2009 (Martin Morgenstern - 2009.05.23)



Provozierendes Politikum

Full review text restrained for
copyright reasons.

La Musica April 2009 (- 2009.04.01)

Rezension siehe PDF

Pizzicato 2/2009 (Alain Steffen - 2009.02.01)



Yehudi Menuhin auf dem Höhepunkt seines Könnens! Seine Interpretation von Tchaikovskys Violinkonzert kommt ohne falsches Pathos aus und beeindruckt durch klare Linienführung. Trotzdem bleibt Menuhin in jedem Takt sehr emotional, ohne aber zu übertreiben. Und gerade darin lag in dieser Zeit seine Stärke, nämlich die Musik klar und übersichtlich zu interpretieren und sie trotzdem immer mit diesem gewissen Etwas an Gefühl und an tiefem, ja quasi religiös geprägten Humanismus zu spielen. Die Brahms- und Beethovenkonzerte mit Furtwängler sind dafür vielleicht die schönsten Beispiele. Interessant ist es auch, das Tchaikovsky-Konzert in der gekürzten und somit strafferen Fassung von Leopold Auer zu hören, obwohl ich persönlich natürlich Tchaikovskys Version vorziehe. Fricsay dirigiert recht spritzig und lässt dabei das klangschön und sicher agierende RIAS-Symphonie-Orchester Berlin mit federnder Leichtigkeit aufspielen.

Die gleiche Spritzigkeit, gepaart mit einem Schuss Eleganz bietet auch Karl Böhm, der Mozart hier weitaus temperamentvoller und jovialer dirigiert als in späteren Jahren. Menuhins beschwingtes und flexibles Spiel passt hervorragend zu Mozarts Musik, so dass das 4. Violinkonzert eine mehr als nur willkommene Ergänzung des Katalogs ist. Bachs Chaconne für Solo-Violine zeigt noch einmal Menuhins Fingerfertigkeit und seine einzigartige Fähigkeit, Musik in jeder Note tief zu empfinden. Demnach ein Bravourstück und ein Must für alle Menuhin-Fans.

Sigue la extraordinaria Edición Fricsay en el sello alemán Audite (distribuidor: Diverdi) con grabaciones radiofónicas de los cincuenta con muy buena calidad de sonido. En primer lugar, tres Sinfonías de Mozart, dos tomadas en vivo (n°s 29 y 40) y una en estudio (no 39) con la habitual RIAS en grabaciones de 1950, 1952 y 1955 (Audite 95.596). Fricsay fué uno de los grandes mozartianos, y aquí nos lo demuestra en tres fenomenales interpretaciones en las que hay nuevos descubrimientos en la instrumentación, hasta ahí llega el bisturí del maestro húngaro, y además con el brillo, transparencia y vitalidad habituales en todas sus recreaciones.

Sigue Mozart con una sensacional recreación de El rapto en el serrallo en una grabación radiofónica de 1949, con dirección de diálogos de Heinz Tietjen (Audite 2 CD 23.413), una de las partituras operísticas favoritas de Fricsay que ya nos había demostrado en su versión oficial para DG y que aquí cuenta con un excelente reparto vocal (Barabas, Streich, Dermota, Krebs y Greindl). Posiblemente, por claridad, ligereza, flexibilidad, refinamiento instrumental, variedad orquestal y exaltación de la original tímbrica, estemos ante la versión de referencia de este Singspiel. El reparto vocal es inmejorable, destacando el matizado Dermota, el truculento y bufón ma non troppo Greindl (sensacional en Ah, wie will ich triumphieren), la graciosa Streich, de encantadora vocalidad (memorables diálogos con Greindl), el competente Krebs o la lírica y dulce Barabas. La máxima calificación para esta inolvidable recreación.

Sigue Donizetti. sí, han leído bien. con una curiosa e impecable versión de la Lucia di Lammermoor que Fricsay grabó en estudio entre el 22 y 28 de enero de 1953 con la habitual RIAS y un reparto vocal de lujo (aunque no eran voces italianas ni especialmente aptas para estos cometidos) que incluía a Maria Stader, Ernst Haefliger y Dietrich Fischer-Dieskau. voces bien doradas por color y extensión, aunque no acaban de dar con la esencia de los personajes, ya que la interpretación tiene un grave inconveniente y es que está cantada en alemán, costumbre que se observaba rigurosamente en esos años en Alemania y Austria (un disparate, como ya vimos en la por otra parte memorable versión de Carmen que Fricsay grabó también en esa época), pero, si hacen abstracción de esta pega, disfrutarán de una excelente interpretación, memorablemente dirigida y cantada, aunque tanto idiomática como culturalmente a Donizetti sólo se le hace justicia relativa.

Las cosas vuelven a su cauce con un disco Brahms que Fricsay grabó en estudio en 1951 y 1953 con su habitual RIAS: el Concierto de violín acompañando a Gioconda de Vito, más la Segunda Sinfonía (Audite 95.585), dos versiones excelentes, con un precioso sonido del violín y un acompañamiento orquestal muy cuidado y concentrado (el carácter húngaro del tercer movimiento, aquí más resaltado que nunca). La Segunda, equilibrada, brillante y primorosamente tocada, es otra de las grandes versiones de esta archígrabada obra, aunque Fricsay no se caracterizase precisamente por frecuentar a Brahms (otra versión de la Segunda con este mismo director pero al frente de la Filarmónica de Viena, la pueden encontrar en Deutsche Grammophon).

Terminamos con Fricsay con otro de sus registros publicado repetidamente por las empresas piratas, pero que ahora nos llega en la versión oficial reprocesa da de las cintas de la RIAS: el Concierto de violín de Chaikovski con Yehudi Menuhin grabado en el Titania Palast de Berlín el 22 de septiembre de 1949, una interpretación magnética, inspirada y electrizante que captará sin discusión a cualquiera que se acerque a ella (aunque la edición de Leopold Auer se coma varios compases al final de la obra). El CD se completa con el Concierto no 4, K. 218, de Mozart, en el que Menuhin es acompañado con la solvencia habitual por Karl Böhm, aquí no demasiado ágil ni ligero, también al frente de la RIAS, . más la Chacona de la Partita n° 2 para violín solo de Bach tomada en un concierto público el 28 de junio de 1948 (audite 95.588).

Audite también nos trae dos ejemplares más de la Edición Karajan que comenzó a publicar hace algunos meses con el primer volumen dedicado al Réquiem de Verdi. Ahora se trata de un álbum doble con las Sinfonías Tercera y Novena de Beechoven con la Filarmónica de Berlín en grabaciones hechas por la RIAS en conciertos públicos en el Titania Palast el 8 de septiembre de 1953 (Heroica) y en la Escuela Superior de Música de Berlín el 25 de abril de 1957 (Novena) (2 CD Audite 23.414). La precisión fanática y

la organización de todo el material sin fisuras formales recuerda bastante a Toscanini, logrando un producto más técnico que Interpretativo, con una estructura perfectamente equilibrada y una orquesta gloriosa en ambos casos que atraerá sin discusión a todos los que se acerquen a estas lecturas. Finalmente, un Mozart con Karajan acompañando en primer lugar a Wilhelm Kempff en el Concierto no 20, y después interpretando la Júpiter, en ambos casos con la Filarmónica de Berlín en grabaciones de estudio hechas por la RIAS en la congregación protestante Paulus de Berlín-Zehlendorf el 21 de enero de 1956, en conmemoración del bicentenario de la muerte de Mozart. Ligereza, brillantez, virtuosismo y algo de precipitación (final de la Júpiter, casi sin respiro pero con mágica precisión) caracterizan estos registros, indicados especialmente para seguidores del director o del beethoveniano pianista, que aquí traduce sin problemas el dramático no 20 mozartiano.

En suma y a juicio del firmante, todos los registros de Fricsay tienen interés, especialmente los dos de Mozart y el magnífico Concierto de Chaikovski con Menuhin. Los dos de Karajan indicados especialmente para seguidores del director.

www.classicstodayfrance.com Janvier 2009 (Christophe Huss - 2009.01.16)



Pas d'incontournables raretés que ces concertos, publiés à plusieurs reprises (la première apparition du Tchaïkovski était en complément d'un Concerto pour violoncelle de Dvorak avec Antonio Janigro), mais ils se trouvent ici couplés de manière cohérente et dans un son un peu étroit et aigrillard, mais très propre.

Les enregistrements étant de studio (1949 pour Tchaïkovski et 1951 pour Mozart) les petites erreurs d'intonation et l'invraisemblable pataquès orchestral à 7'02 du premier volet du Tchaïkovski deviennent inexcusables, sans compter les coupures (alors habituelles et aujourd'hui disqualifiantes -- sauf pour l'Everest Milstein-Stock) de la "version Auer".

Menuhin prend un certain temps avant de trouver ses marques. En 1949 il a encore bien du panache dans le Finale, mais rien de comparable à Milstein-Stock. La Chacone en public en 1948 est fluide mais souffre de distorsions. Quant au Mozart il est visiblement mieux partagé avec Böhm qu'avec Karajan (en vidéo), mais pâtit d'un son un peu aigrelet, pas très charmeur.

Un CD pour fans.

www.codaclassic.com April 2009 (- 2009.04.01)

Rezension siehe PDF

Inhaltsverzeichnis

andante April 2009.....	1
Diverdi Magazin Febrero 2009.....	1
Gramophone April 2009.....	2
klassik.com Mai 2009.....	2
La Musica April 2009.....	2
Pizzicato 2/2009.....	2
Scherzo mayo 2009.....	3
www.classicstodayfrance.com Janvier 2009.....	4
www.codaclassic.com April 2009.....	4

